



ORACIÓN

Señor y Dios nuestro,
 tú tomaste la iniciativa en la creación,
 tú elegiste la tierra para morada
 del hombre y le diste lo mejor;
 tú tomaste la iniciativa al pedirnos
 nuestra amistad
 y al enviar a Jesús, tu Hijo,
 pediste a María, Virgen,
 que fuera su madre.

Escucha nuestras súplicas
 y dignate llamar hoy también a tu amistad
 a quienes, atentos a tu voz,
 están dispuestos para el servicio.

DEL PRIMER LIBRO DE SAMUEL

Elí. Cierta día, estaba Elí acostado en su habitación, no estaba aún apagada la lámpara de Dios, y Samuel estaba acostado en el santuario de Yahvé,

Llamó Yahvé: "¡Samuel, Samuel!" El respondió "¡Aquí estoy!", y corrió donde Elí diciendo: "Aquí estoy porque me has llamado". Pero Elí le respondió: ""Yo no te he llamado; vuélvete a acostar". El se fue y se acostó. Volvió a llamar Yahvé: "¡Samuel!". Se levantó Samuel y se fue donde Elí diciendo: "Aquí estoy porque me has llamado". Elí le respondió: "Yo no te he llamado, hijo mío, vuélvete a acostar". Aún no conocía Samuel a Yahvé, pues no le había sido revelada la palabra de Yahvé. Por tercera vez llamó Yahvé a Samuel y él se levantó y se fue donde Elí diciendo: "Aquí estoy porque me has llamado".

Comprendió entonces Elí que era Yahvé quien llamaba al niño, y dijo a Samuel: "Vete y acuéstate, y si te llaman, dirás: "Habla Yahvé, que tu siervo escucha". Samuel se fue y se acostó en su sitio.

Vino Yahvé, se paró y llamó como las veces anteriores: "¡Samuel, Samuel!". Respondió Samuel: "¡Habla que tu siervo escucha!".

HIMNO

Entre tus manos están mis azares, mi suerte está en tu mano.

Que mi oración se eleve ante ti como incienso, y mis manos como ofrenda de la tarde.

Alzad las manos hacia el templo del Señor, cantad a Dios; en la noche, antad a Cristo, Luz eterna.

Entre tus manos confiamos, oh Señor, toda la vida; Cristo Luz, haznos llegar al día eterno.

Honor a ti, que naciste de María, Cristo Jesús. Gloria al Padre en la unidad del Espíritu.

ORACIÓN DE UN APOSTOL

No me necesitabas;
ni necesitabas a mi pueblo,
¡ni a nadie!

Cuando pediste mi sí,
¡ya ni recuerdo dónde estaba!
En mi afán de andar,
¡ni pregunté hacia dónde llevaba el camino!
No necesitabas
ni a mi persona
ni a mi ser.

Cuando dijiste ven
ya ni recuerdo en qué barco remaba.
En mi afán de andar,
ni pregunté si partía o se quedaba.

¡No me necesitabas!
Pero yo sí te necesitaba...
Y viste que no soy ramo capaz de vivir
separado de la vida
si no estoy injertado en ella.

No me necesitabas,
pero viste que no pescaría bien
si no abandonaba mis peces;

que no remaría bien
si no dejaba mis remos;
que no navegaría bien
si no renunciaba a mi barco.

No me necesitabas,
pero viste que la liberación
sería mal entendida
si no fuese también obra del hombre.

Y quisiste necesitar un instrumento.
Y buscaste el menos práctico,
el menos eficiente:
el que ofrecía menos garantía de éxito.
Y pasaste por mi tienda,
por mi barco,
por mi camino...

Y dijiste: "Ven conmigo".
¡Y yo fui!
¡Y comenzaste a necesitarme!
No tengo quejas. Creo que fue bueno.
Sobre todo porque ahora soy yo
Quien en todo momento
Te necesito...

PLEGARIA

- Para que Dios, el Amo de los sembrados, envíe abundancia de segadores, especialmente en aquellas partes de la Iglesia en que hacen más falta, ...
- Para que Jesucristo, el Buen Pastor, suscite, entre los jóvenes cristianos, sacerdotes que le hagan presente en nuestro mundo, tan necesitado de "buenos pastores" que amen y den la vida por las ovejas
- Para que Cristo, gran sacerdote, ayude a los jóvenes a descubrir la grandeza y la urgencia de la vocación sacerdotal para la salvación de nuestro mundo
- Para que en el seno de las familias cristianas exista un clima de piedad, de trabajo, de generosidad, que favorezca el descubrimiento y el crecimiento de la vocación particular de cada hijo y de cada hija.
- Para que las familias cristianas, viviendo en la piedad y nutriéndose del Evangelio, den a la Iglesia ministros para su servicio.
- Para que la vida entregada y gozosa de los que se han consagrado a Dios en la vida sacerdotal y religiosa sean un reclamo para tantos chicos y chicas aún indecisos en su vocación.